

vible q. de no hallando descanso en lo materia, entre en la contemplacion intelectual, donde ha de hallarlo: La acostumbrada à caminar q. se pone en operacion activa de discurso de razon, y tener del apetito venitiro, todo esto de lo quita en tuncer q. que camine q. movera, y se velle intelectual à mirarse con dios en conocimiento de fe, como disposicion unica q. la segunda vision q. medio de la grida; y no entiendo acostumbrada à este modo en ello q. faltarle el ejercicio material, no busca el consuelo de la oracion en la quietud del alma donde havia de hallarlo, pretendiendo vaciar suyo con su operacion se inquieta q. quedar frustrada en diligencia, y asi crece en afliccion.

Adviertase q. quando el alma sin tener ganancia repensar en cosa alguna, ni de hacer acto de operacion activa, se huelga de estar quieta y cosegada quanto al conocimiento y al afecto, en tuncer la llaman à contemplacion sencilla intelectual: Y pongase en tuncer quieta, y sencillamente, sin otra consideracion de q. està delante de dios: y la voluntad aunq. no quiera ejercitarse en amar, este deseo de amarle, y asi se ocupara con ambas potencias. Yann q. no vienta el suyo sencible q. soña en la oracion con transmutacion corporal, ni la vo-

luntad à q. el alma en q. poco acostumbrada, con todo ventira el consuelo que el alma tiene en aquella quietud, en ella debe quietarse. Yann quando ene consuelo no vienta, como acacerá en la segunda purgacion, no por eso se aflija, sino raya à la oracion, como quien rá à erraxse allí à sus anchuras solamente considerandose como en pose en la presencia de dios que ha de remediar su necesidad, y que en nada queda, no pretende mas q. hacer la voluntad de dios, y que esa se hace en q. el consuelo, y resigne en el totalmente q. q. la haga en ella cumplidamente.

No dearmase q. contraria, y penosar que sean las aprehensiones, ni dearmase, ni le de credito, ni ahonde en su proprio conocimiento como no necesario, sino reputese como enfermas, porque hasta luer infusas le dan de sus faltas: arrime se à la confiamas en dios à su bondad, y al amor q. nos tiene, y de ningun modo desconfie, y tenga camiento de corazon, que en tiempo mui à prospero q. esto, y le quede hacer mucho daño, o no victase de longaminiad, q. despues dela obscuridad volverá à nacer el sol, y à alegrar la tierra.

### Capit. 6.

Como ha de resistir el alma en este tiempo las baterias del Demonio, sin daño de la salud.

Adviertase q. à lo q. están en primera purga

190 cion combatiendo de varias tentaciones. q. C. q. V. muy por  
fiadas no las queden apartar de la imaginacion, no se afisan ni hagan tanta fuerza para  
desecharlas que dañen a la cabeza, porque co-  
mo toda virtud nra de los organos corporales,  
causa fatiga, y algunas veces su destruccion,  
si la operacion es rehemente, y continua.

Muchas veces hace el S. o. a los Demonios -  
ministros de purgacion, permitiendo combatan  
a las almas, y dandoles mayor auxilio, quando  
las tentaciones son mas apretadas, y asi se per-  
fecciona la virtud en la flaguera, y se fortifican  
mas los habitos de las virtudes. Algunas ocasio-  
nes con tan vehemente en los contemplativos q.  
no solo se representan objetos viciosos al modo co-  
mún de representaciones imaginarias q. llaman  
sugestion, sino q. el Demonio se representa a  
modo vision sobrenatural, de suerte que  
parece seye con los ojos corporal, y con tanta  
aireza, q. q. mucho que quieran los tentados apar-  
tar entre eos de la imaginacion no pueden,  
porque como el Demonio tiene tanta mano en ellos  
si Dios no les limita, es infatigable, y q. mas  
q. el alma procure sacudirse de ellas, no go-  
dra, si Dios no le ata las manos.

Por lo qual el que quisiere à fuerza vela  
imaginacion deshecharlas, aporrecharia poco, y

191

dañaría mucho su cabeca. La mayor resistencia  
es pedir á Dioz con humildad ate las manos á el  
enemigo, y el alma procure sacudir parte desavivase  
de la imaginacion, y pasando de corrida por entre  
punto en punto enjambres de enemigos, entrese en el cono  
cimento intelectual sencillo como Paloma en el  
arca se seguridad, donde el Demonio no puede en-  
trar, sino corriendo desde afuera con sus repre-  
sentaciones imaginarias. Y si con la fuerza de  
ellas rotriere á basar el entendimiento á lo consi-  
ble, ruelvase á cogers al vagado de la contempla-  
cion sencilla, y ordene tambien este modo la  
voluntad, ya q. tampoco quedó critax con ella  
la bateria.

Dos actos de la voluntad hacen á mō. propo-  
rto: el primero es el q̄ se ordena á resistir dere-  
chamente la batería, y atajar la guerra, y este hará  
su efecto con dificultad quando lo avale con tan  
porfiado, porque hariendo servir sus fuerzas  
sencibles, la imaginacion está mui acida á objeto  
materiales, y el apetito sensitivo se abalanzia tan  
impetuosamente q̄ con mucha dificultad, le podrán  
de ello apartar. De aquí proviene q̄ los parece á  
los combatidos q̄ consienten, como se aplica la re-  
sistencia á estos medios sencibles, y ellos no votan  
tan flaco, vino inclinado á objeto vicioso, aun-  
que la voluntad resista, y nace de aquí la mayor

afliccion, quanto mas deseia el alma no offendex a  
Dio.

Conviene entonces valerse del otro acto de la  
lunad q. mira a Dio, aplicando la intencion a no  
admitir cosa que le desagrade. 12. q. 12. a. 1. ad. 1.  
L aunque padeciamos como violentos en impure-  
za, en firmes la intencion, q. como no flaquee, aun  
q. mais batallias hayas errari el alma pura, y po-  
drá resistir las fatigas. L aunque en lo venible  
era fuerte la guerra, no quedara manchada, q. es  
entre las flaquezas, era fuerte el Espiritu.

### Capit. 7.

Que para ser perfecta la vida contemplati-  
va se ha de mezclar con la activa, que  
toca a la propia reformacion.

La vida humana bien ordenada consiste en la  
operacion del entendimiento, y de la razon. Para  
esto se consideran dos operaciones, una en si mis-  
ma, y otra segun q. rige las fuerzas inferiores,  
y asi sera de seg modo la vida humana, una q.  
consiste en la operacion del entendimiento en si  
mismo, y esta se dice vida contemplativa, y otra  
en la operacion del entendimiento, y de la razon,  
segun q. ordena, y rige las fuerzas inferiores.  
Y esta se llama vida activa. 3. S. D. 3. q. 1. a. 1.

Logrará de la activa consiste en la reformacion

de nosotros mismo, y despues en reformacion, y vir-  
tud de corri. Aqui se trata de la primera, que es  
la que ha de andar con la vida contemplativa, por-  
que q. contemplar a Dio, aun en esta vida, no solo  
es necesario, no solo es necesario q. se entienda  
este punto de reformar, y figurar un espirituales,  
vino tambien de lo desordenado, y alagor de la  
pasion, en cuya moderacion se ejercita la vida  
activa con actos de razon. Y mientras el alma  
no està perfecta en esta parte de la activa, no pu-  
ede llegar a la perfeccion de la contemplativa q.  
la dificultad, q. el hombre padece en lo acto de  
las virtudes morales, que ordenan la parte in-  
ferior para q. no impida el vuelo de la contem-  
placion. Y asi mientras la activa no està perfecta  
en la mortificacion de pasion, y practicar las riu-  
tudes morales. Para el ejercicio de sus actos, no  
tiene la contemplacion mas q. empeñada, aun q.  
tenga havido de ella quanto al entendimiento. P.  
ero esto conviene q. el contemplativo procure con  
solicitud la reforma de aquello q. hecha de ver-  
mas le impide la pureza, y facilidad de la con-  
templacion en lo qual se ejercita la vida activa  
dentro de la misma contemplacion.

### Capit. 8.

De dos medios de esta reformacion, propia,

uno de las virtudes morales, y otro de las infusas, y como difieren entre si.

Dijo con los medios de llegar á la perfección de la vida aciua, rnos naturales que consisten en las virtudes adquiridas, y otros sobrenaturales q.º consisten en las infusas. Con los primeros como bueno Ciudadano de la tierra, y con lo segundo como Ciudadano de los Santos, y Dominicos de Dios. Para las virtudes adquiridas basta el caudal natural ayudado de la gracia, y para las infusas no basta la naturaleza, porque se quiere la infusión de la gracia. Para las adquiridas tiene el hombre disposición con principio activo, y para las infusas passivo. Para las adquiridas puede el hombre caminar con propia acción por ejercicio de virtudes morales nacidas de la razón, y á las infusas no camina como agente, sino como instrumento de Dio.

### Capit. 9.

Que para alcanzar estas virtudes en la oración, se han de hacer diferentes los q.º comienzan, y los que ya van avanzando.

Los principiantes han de caminar á la mortificación, y moderación de sus pasiones por el ejercicio de las virtudes morales, y discurso ra-

zon acomodando á esto la oración, y meditación, procurando imitar las virtudes, y ejemplo de su Señor mío, en que principalmente en q.º principalmente ha de ocupar la meditación. Mas lo de estado de iluminación han de animar á la contemplación habitual con el entendimiento puro, y limpio para recibir mucha luz, esto es apartado de la multiplicidad, y reducido á la sencillez, lo que se ejecuta en la contemplación. Así los principiantes han de moler la vida aciua con la contemplativa q.º medio del ejercicio de las virtudes morales, y discurso de razon, y lo ya ejercitado han de sumar estar doy vida, no tanto con este ejercicio activo, con que se camina á las virtudes adquiridas, quanto con buena disposición pacífica, q.º se disponen q.º alcanzar las virtudes infusas, y se perfeccionan la vida aciua, y contemplativa.

El ejercicio de las virtudes ha de ser comun á principiantes, y avanzados en aquello como q.º el ejercicio enemigo el intento q.º ha de ser disposición pacífica para recibir virtudes infusas q.º perfeccionan las adquiridas, q.º ninguno podrá recibirlas por ejercicio propio, como las morales sin ha hecho instrumento de operacion dirigida q.º la que se infunde en estas virtudes, y sus aumentos; q.º así como las adquiridas se aumentan q.º acto de propia operacion, así las infusas q.º

operacion de Dios con qasira dioposicion del alma.

Ni piense el alma que està oclora quando enq' qui eta en contemplacion pura y vencilla de feé, porque entonces se està reformando en ella la imagen de Dioz para ser en mimo espíritu con él, lo q' se empieza acá, y se perfecciona en el cielo, 12<sup>o</sup> q. 68, a 4<sup>o</sup> ad 3. Porque como el acto se proporcionala con la potencia imperfeta, y como la perfeccion de las potencias consiste en el efecto con su causa, es imposible q' valga acto perfecto de potencia imperfecta, y como la perfeccion de las potencias, es en los hábitos de virtudes, particularmente infusas, se exige q' quanto ellos mas se fueren perfeccionando, tanto mas se perfeccionarán las potencias para producir actos perfectos.

Más aunque todo hábito infuso andes junto con la caridad, no luego esto se arraigan perfectamente en el alma, sino q' como será aumentando la caridad, ello se irán aumentando como los dones del Espíritu Santo con las demás perfecciones infusas, a quien la caridad informa, como remeſamias el primer don. Este aumento consiste en arraigarse más intensamente los hábitos en el alma, y como se fueren aumentando, se irán perfeccionando mas las potencias para producir actos más perfectos, 12<sup>o</sup> q. 68, a 4<sup>o</sup>. Ques en toda fuerza humana, así

como hai virtudes q' las perfeccionen para lo acto a lo natural, así tambien hai dones, que las perfeccionen q' exerceitan enq' mismo acto a lo sobrenatural, y mas perfecto.

Por esta causa quando las potencias no estan perfeccionadas con estos hábitos salen los actos imperfectos, y aunque se hagan buenas obtuvian mezcladas q' del interés, o del respeto humano. Y como las potencias se van perfeccionando mas con sus hábitos, tambien se van perfeccionando en tales actos, se cuerto que ya no mueran finas ni respetos, sino el p'ntal que es Dioz. Porque al q' se va q' corra entlaqueciendo el amor propio, se irá aumentando la caridad, y fortificando el amor de Dioz.

### Capit. 10.

Que con la contemplacion queta, y abierta a la mortificacion, y reformacion propia, que con ningún otro ejercicio.

De los ejercicios en q' enq' hábitos, particularmente los infusos, mas se aumentan, este sera el mas eficaz, no solo para la perfeccion, sino tambien para la mortificacion y reformacion de los defectos, y asi desando el entendimiento la luz de la raz, se une a la fe, para que q' medio de ella se venga a las cosas q' no puede alcanzar y q'

Ou conocimiento, y entender es iluminado de la sabiduria divina comunicando e Dio como enseña S. Dionisio, in circumscripto, et rege. descubierto es yelo del modo que es posible en esta rida esto es ilustrado el entendimiento del alma con los dones del espíritu santo, y la voluntad mediante la caridad caboreada con los mismos dones. Pero la disposicion q. recirr los aumentos de la caridad, es quando el alma se convierte a contemplar a Dio por medio de las potencias, y segun las quales, es imagen suya, q. con las espirituales, Opus. 61, c. 17, circ. Princ. Por esto para contemplar al ser Divino ha de estar apartada el alma a formar y figurar q. con como nublado, y yelo q. la asombran, y la amilan.

De aqui se deducen 3º efectos principales, q. hace la gracia quando el alma es hecha instrumento de Dio, el primero perfeccionarla en su esencia quanto a ser espiritual, y que esta perfeccion sirva a la reformacion del alma, no solo en quanto participa la naturaleza divina, sino en quanto a ser ilustrada con las virtudes. Y por esto quando mas reformada estubiere la esencia se donde salen las potencias mas reformadas serán las potencias, q. que la gracia se considera en orden a ellas como el Cavallero q. lleva las riendas en la mano.

mover, y governar al cavallo, y estas riendas son en el alma la harina de las virtudes que la gracia infunde en las potencias.

El segundo efecto es perfeccionarla en quanto a la operacion introduciendo los habitos de las virtud arraigandolos, y perfeccionandolos, y fortaleciendo al alma. Para ambos efectos esta dispuesta el alma q. do dese su operacion activa, y se hace instrumento. Deq. Qasi la influencia divina q. recire en la contemplacion tambien la purga, y limpios para esta ilustracion, y perfeccion, y p. todo la compara S. Dionisio a la miel. Y como dice Sto. Thomas el Agente divino q. obra en esta influencia es substancia purissima, y asi procura reducir a pureza al alma, en quien obra, segun su capacidad y disposicion a Verit. q. 16, a 1<sup>a</sup> ant. med. Y en particular purifica al alma de los habitos imperfectos, de la parte intelectual, y eneriliza las pasiones en la parte venial, para que no se desordene contra las virtudes, ni valgan impetuoso a actos viciosos.

**Capit. III.**  
A quanta mas alta reformacion es elevada el alma q. el aumento de las virtud infusas que recire en la contemplacion q. por el ejercicio de las virtudes morales de la rida activa.